

**CAUSA DE CANONIZACIÓN DE LA SIERVA DE DIOS
MADRE MERCEDES DE JESÚS EGIDO IZQUIERDO
IMPULSORA DE LA VUELTA A LAS FUENTES DE LA
ORDEN DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN
(29 de Marzo 1935 - 3 de Agosto de 2004)**

MONJA CONCEPCIONISTA DE ALCÁZAR DE SAN JUAN, CIUDAD REAL - ESPAÑA

Hoja informativa Nº 8 – JUNIO 2012

“El paraíso estará dentro de nosotras si tenemos a Dios en el centro de nuestro corazón, anteponiéndole a todo lo creado, y Él saciará nuestro ser humano, dando satisfacción plena a nuestro deseo de felicidad, de amor, de eternidad”.



ORACIÓN

**Oh Dios, fuente y dador
de todos los bienes, glorificado
en todos tus santos, que concediste a
tu sierva Madre Mercedes de Jesús, seguir
fielmente el carisma de Santa Beatriz de Silva,
en honor de la Concepción Inmaculada de María,
en la que se restaura sobre el hombre
la imagen santa de Dios perdida
en el paraíso: Dígnate glorificar
a esta fiel Concepcionista,
que tanto te amó en la tierra
y concédeme por su intercesión el
favor que te pido... Amén. Padrenuestro,
Avemaría y Gloria. (Con licencia eclesiástica)**

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad de culto público.

REFLEXIÓN SOBRE LA SOLEMNIDAD DEL CORPUS CHRISTI POR LA SIERVA DE DIOS MADRE MERCEDES DE JESÚS

Con alma concepcionista, es decir, con María, pongámonos en adoración ante Jesús Sacramentado para contemplarle; dispuestas a escucharle y bebernos sus Palabras como María a sus pies; para aprender virtudes, comparando su vida en su claustro de amor con nuestra vida claustral; para dejarnos evangelizar desde el Sagrario donde vive y desde donde nos habla.

- En el Sagrario, fiel a su amor, Jesús vive el abandono de los suyos.
- Ahí, en el Sagrario, vive en silencio con el Padre, y el silencio de los hombres, por quienes está sacramentado.
- Ahí continúa amándonos calladamente, entregándonos en comida, sin ser correspondido.
- Ahí prolonga su humillación, su Kénosis, inmolándose por amor.
- Ahí recibe la incomprensión de sus redimidos.
- Ahí sufre la frialdad de sus seguidores.
- Ahí vive la indiferencia, quizá, de sus consagrados.
- Ahí vive sometido, no digo solo al Padre, sino también a los hombres de quienes recibe los tratos irrespetuosos que quieren darle, sin quejarse.
- Ahí sufre las comuniones sacrílegas y profanaciones que le rompen el corazón.
- Ahí vive como el último de todos, lejos del ruido, de la ambición y de los honores del mundo.
- Ahí está como uno que no oye y no puede replicar, entregado a la humillación más inefable, sin figura de hombre, sin que sea percibido por la mayoría de la humanidad.
- Ahí continúa adorando al Padre e intercediendo incluso por los que le abandonan.



- Ahí sigue amando, llamando y esperando a los suyos. En nuestro claustro de amor, ¿qué hay? ¿Queremos dejarnos evangelizar por Él?
- Jesús en el Sagrario, ante todo, adora al Padre, hace del Padre, como cuando vivió sobre la tierra, el Manantial de donde alimentó y alimenta su interioridad divina, por eso irradia eternidad, amor, infinitud, virtudes humanas. ¿Es así nuestra pasión por el Padre? ¿Hacemos de la adoración al Padre la pasión de nuestra vida?
- Jesús en el Sagrario es el gran Orante. Su pasión por la oración, por estar con el Padre, alimenta y colma de gozo sus horas de abandono en el Sagrario, su amor ininterrumpido a los hombres. ¿Es nuestra pasión la oración? ¿Oramos como Él hasta llenarnos de Dios, de amor y de virtudes? ¿En qué ocupamos lo mejor de las energías que recibimos en la oración? ¿En desaparecer, como Jesús en el Sagrario, para que esté más viva la presencia de Dios en nosotras y en lo que hacemos, su gozo y su huella pacificadora y pacificante en nuestras obras y palabras?
- Jesús prolonga en el Sagrario su Kénosis divina, su humillación sin límites, su inmolación por amor, sin que nadie lo perciba. ¿Vivimos así nuestra consagración monástica? ¿Morimos al propio yo como Él murió en la Cruz? ¿Vivimos pacificadas en la humildad y humillaciones, liberadas de nosotras mismas, apasionadas de Dios, y de su imagen, que son todos los hombres, llenas de amor y perdón hacia ellos, sin que perciban nuestra inmolación claustral? ¿Deseamos pasar desapercibidas en nuestra vida de comunidad, ser las últimas en las honras y las primeras en el trabajo?
- Jesús vive en el Sagrario en silencio con el Padre, y el silencio de los hombres. ¿Nos hemos planteado la semejanza de nuestro silencio monástico con el silencio adorador de Jesús? ¿con su vida escondida en Dios? ¿Metemos en el corazón su silencio divino para vivir inmersas en lo esencial de ese silencio y amor divino que apaga pensamientos, deseos, juicios ajenos a nuestra vida interior vinculada al Gran silencioso? ¿Hemos pensado que Jesús quiere nuestro corazón para Sagrario, para morada suya, no solo el tiempo que permanece su Presencia real en él después de la Sagrada Comunión, sino durante todo el día? ¿Veneramos este lugar, nuestro corazón, donde ha estado el Señor, adorándole, viviendo en recogimiento su misma adoración y acción de gracias al Padre, manteniendo su recuerdo amoroso durante el día? Si se veneran los Santos Lugares donde Él ha vivido, ¿cuánto más debemos venerar nuestro corazón donde vive diariamente!

Después de reflexionar las virtudes que Jesús vive en su claustro divino, y las mediocres que nosotras vivimos en nuestro claustro de amor, reconozcamos ante el Señor Sacramentado nuestra incoherencia, nuestra debilidad, que es expresión de nuestra realidad ante Él. Si lo hacemos de corazón, será el clamor más hermoso de perdón que vamos a presentarle desde nuestra conciencia de respuesta muy pobre a su amor e inmolación eucarísticos...

TESTIMONIOS

“Conocí personalmente a Madre Mercedes de Jesús, Concepcionista, en el verano de 1996, cuando acudí a ella para que me ayudara a discernir mi vocación. Desde el primer momento tuve la certeza de estar tratando con una santa. Cuando hablabas con la Madre Mercedes, percibías ese ‘algo’ especial que dejan ver las almas de Dios, su gran atención, su profunda alegría y su plena disponibilidad a hacer la voluntad de Dios, eran solo una pequeña muestra de que el norte de su vida era amar a Dios.

Yo tengo que testificar que soy Sacerdote gracias a ella. La vocación es un don de Dios, por supuesto, pero en mi caso Dios se sirvió de Madre Mercedes y sus hijas para sostener espiritual y materialmente la llamada que por mis muchos pecados y carencias se hubiese podido frustrar. Estoy muy contento de haberle respondido a Dios como Madre Mercedes me enseñó.

También tengo mucho que decir del excelente tono espiritual que infundió en sus Monasterios. Otros, mejor preparados que yo, hablarán de lo bien que supo aplicar los documentos del Concilio Vaticano II a la renovación de su Orden. Yo puedo decir que su profunda devoción al Misterio de la Eucaristía, su tierna devoción a nuestra Madre Inmaculada, y el ejercicio de virtudes que transmitía a sus hijas, son un aliciente para que todos, monjas, religiosos, sacerdotes y seculares, tengamos un deseo de ser santos.

Estoy convencido de que su Beatificación y Canonización sería una gran bendición no solo para la Iglesia de Ciudad Real, sino para toda España, pues sería otra de las santas fruto del Concilio. Incluso pastoralmente vendría muy bien porque su fidelidad a Dios acercaría a muchas personas a Él”.

D. José Antonio Fuentes Ucendo, Sacerdote – Navahermosa, Toledo

* * *

“De Madre Mercedes de Jesús, ¿qué diré? Es muy difícil hablar de una mujer de sus características porque estoy segura que escriba lo que escriba, me quedará corta...

Tuve la inmensa suerte de conocer a la Madre Mercedes de Jesús. Lo primero que se me viene a la mente decir de ella es que: ‘Era en el buen sentido de la palabra buena’, palabras de Antonio Machado que hago mías al recordar a esta gran mujer.

Tenía una mirada limpia que transmitía una paz enorme, y una sonrisa dulce que relajaba cuando la mirabas. Compartí con ella muchas conversaciones, y era tal su empatía, que a pesar de vivir en clausura se podía tocar cualquier tema personal, profesional... mundano en general, que ella con su gran generosidad y dulzura te hacía sentir cómoda como cuando hablas con una buena amiga.

Sus últimos momentos fueron dolorosísimos y difíciles por la tremenda enfermedad que padecía y sin embargo nunca escuché ni un quejido, ni un lamento. Nunca perdió su sonrisa dulce, su mirada limpia... y ésa fue la imagen que nos dejó, seguro que la que ella quería.

Sonrió al recordarla, una mujer así nunca se olvida”.

Rosario Abengózar Sierra – Madrid

GRACIAS ATRIBUIDAS A LA INTERCESIÓN DE MADRE MERCEDES DE JESÚS

“Quiero dar gracias a Dios porque por intercesión de María, su Madre y de Madre Mercedes de Jesús está ayudando a mi familia en la enfermedad y el sufrimiento. En el otoño de 2006 después de realizarle varias pruebas en el hospital Mancha Centro de Alcázar de San Juan descubrieron a mi hermana Inmaculada, un tumor en el pecho y un nódulo en el riñón derecho, ambos totalmente independientes, un caso muy raro en medicina. El tratamiento consistía en someterse a una primera operación de pecho y recibir sesiones de quimioterapia para, pasado un tiempo, operarse del riñón y seguir con la quimioterapia. Esto le preocupó mucho, pues es alérgica a bastantes medicamentos. Recurrí a la intercesión de María Santísima y de Madre Mercedes de Jesús para rogar a Dios por Inmaculada, para pedir que el diagnóstico fuera un error. También llamé por teléfono a las Monjas Concepcionistas de Alcázar de San Juan para que me ayudasen en mi oración de petición. Asimismo, les rogué que pidieran especialmente por nuestra madre, muy delicada de salud, que sufría mucho con la enfermedad y operaciones de su hija.

Desgraciadamente una segunda opinión médica confirmó el diagnóstico, pero abrió la posibilidad de realizar las dos cirugías al mismo tiempo; y así, el día 13 de diciembre de 2006 mi hermana se sometió a una doble intervención en el hospital de Alcázar. Primero, le quitaron el pecho derecho y los ganglios del brazo correspondiente; después, un tercio del riñón derecho. Era la primera operación de esas características que se realizaba en Alcázar, pero todo salió perfectamente, sin darse complicaciones importantes y la reacción alérgica que tuvo, se pudo solucionar fácilmente. La recuperación está siendo muy buena y según unas pruebas realizadas a mediados de febrero la cicatriz exterior del riñón está como si llevase más tiempo hecha e internamente casi no se nota que el riñón haya sido operado.

En cuanto a mi madre, no cesaba de repetir que Dios había hecho un milagro muy grande con ella, pues estaba tranquila, dormía, no le dolía nada y se encontraba con mucha fuerza para estar al lado de su hija. Hoy, sigo pidiendo a Dios, humildemente, con fe y confianza que por su infinita bondad y misericordia y por intercesión de María Santísima y de Madre Mercedes de Jesús, nos conceda la gracia de la curación total de Inmaculada, si ésa es su voluntad”.

Antonia Castellanos Sánchez – Alcázar de San Juan, Ciudad Real

* * *

“El 28 de mayo de 2007 me diagnosticaron un cáncer de pecho. Para mí fue un ‘jarro de agua fría’. Pensé en mi marido y en mis hijos de 22 y 18 años. Por qué no decirlo, en mí. No quería morir tan joven... ‘Es lo primero que se te viene a la cabeza’ y casi siempre la palabra ‘cáncer’, nos suena a eso... muerte.

La Madre Abadesa del Monasterio de Monjas Concepcionistas de Alcázar de San Juan, que fue mi gran amiga de la infancia, al enterarse de mi situación no dudó en llamarme, me dio ánimos y me dijo que toda la Comunidad me encomendaría al Señor por intercesión de Madre Mercedes de Jesús.

El 13 de junio de 2007 me operaron para quitarme el tumor. Estaba con mucho miedo al pasar al quirófano, pero también esperanzada. Lo que no sabía era que no entraba sola. ¿Por qué digo esto? Mi amiga y su comunidad habían quedado con mi marido que, tan pronto me entraran al quirófano, las avisara para ir todas las monjas a rezar ante el sepulcro donde está enterrada Madre Mercedes... Solo recordarlo se me ponen los ‘pelos de punta’. Mi amiga me dijo: ‘Piluca, se lo hemos pedido a la MADRE... verás ¡cómo te curas y todo va a salir bien!’

Tal y como voy desde entonces, no tengo otra cosa que estar dando GRACIAS A DIOS Y A LA MADRE MERCEDES, PUES HACE CINCO AÑOS DE ESTO Y ESTOY MUY BIEN. Muchas y mil gracias a todas las monjas (no tengo palabras para expresar todo) y seguir así, pues seguro que la Madre Mercedes da las fuerzas necesarias para ser ‘sus manos y sus obras’ en el mundo”.

Piluca Quintanar - Barcelona

* * *

“Hace unos días remití un donativo para colaborar en la beatificación de Madre Mercedes, rogando su mediación junto a las oraciones de la comunidad para que mi hijo encontrara trabajo. Justamente dos días después fue llamado para efectuar una entrevista de trabajo de la que se ha derivado su contratación como abogado en una importante empresa. Agradecidos mi mujer y yo, envió un nuevo donativo y rogamos para que Madre Mercedes sea beatificada, y para que la Comunidad Concepcionista nos siga teniendo presentes en sus oraciones”.

Rafael Hilario García González – Madrid

* * *

“Nunca he sido un hombre atraído por la religión. Soy lo que se puede denominar un ‘religioso social’. (Asisto a la iglesia poco más que a bautizos, entierros, bodas...) y por supuesto, hasta hace poco tiempo no creía en hechos taumatúrgicos.

En los inicios de 2011, debido a la necrosis de un dedo del pie, se me detectó ‘accidentalmente’ un nódulo pulmonar. Las concepcionistas de Alcázar encomendaron mi curación a Madre Mercedes de Jesús, desde entonces he unido a las suyas mis súplicas de intercesión celestial.

En la actualidad he superado el cáncer y –milagrosamente- salvado el dedo. Mi testimonio de gratitud para siempre hacia Madre Mercedes de Jesús y mis adorables intercesoras”.

Luis Miguel Prieto Pérez – Huerta de Valdecarabanos, Toledo

**PENSAMIENTOS DE LA SIERVA DE DIOS
MADRE MERCEDES DE JESÚS**



¡Dios es nuestro!
¡Es nuestra herencia!
¡Es nuestro Padre!
¡Es nuestro Principio!
¡Es nuestra existencia,
nuestra única posibilidad de existir!
¡Es nuestro cielo,
nuestra vida bienaventurada!

* * *

¡Somos hijos del Amor
Santo de Dios y de su misma Vida!
Dios mismo creándonos,
quiso hacerse a Sí mismo más feliz,
y se hizo, porque el Bien,
que es Él, tiende a expandirse.

* * *

En la Persona del Padre celebramos el triunfo de su proyecto
como Creador nuestro, salvado por Cristo.
En la Persona del Hijo, el triunfo de su redención,
lograda en la multitud incontable de salvados.
Y en la persona del Espíritu Santo, el triunfo de su acción santificadora,
primero en María Inmaculada y después, en tantos santos...

* * *

Cuando somos pacientes con los demás
en tantas ocasiones que podríamos dar paso a la ira,
estamos teniendo experiencia del modo de ser del Dios que es paciente y
misericordioso y no nos trata como merecen nuestros pecados (Sal 102, 8-10)

* * *

Cuando servimos con humildad y dulzura,
con abnegación y entrega generosa sin esperar recompensa,
estamos teniendo experiencia del Dios que se hizo hombre
no para que le sirvan sino para servir Él... (Mt. 20, 28)

El día **3** de agosto a las **7** de la tarde en la Iglesia de nuestro Monasterio se celebrará la Eucaristía del octavo aniversario del fallecimiento de nuestra querida Madre Mercedes de Jesús.

Después de la Eucaristía, todo el que lo desee, puede visitar el cementerio y rezar ante su sepulcro, encomendándose a su intercesión y dándole gracias por los favores recibidos.

Están todos invitados. Les esperamos...



Sepultura de Madre Mercedes de Jesús

Para comunicar gracias recibidas, petición de libros y estampas dirigirse a:

**Monasterio de Monjas Concepcionistas
C/. Virgen, 66 – C/. Santa Beatriz de Silva, 2
13600 Alcázar de San Juan
(Ciudad Real) ESPAÑA
Tel. y Fax 926 54 00 09**

sormariaalhambra@concepcionistasalcazar.e.telefonica.net

Si desea más información:

www.monjasconcepcionistasdealcazar.com

Con videos de la vida y pensamientos de Madre Mercedes de Jesús

Esta Hoja Informativa se distribuye gratuitamente.

**Quienes deseen ayudar, con sus limosnas,
a los gastos de edición de esta publicación,
pueden enviar sus donativos a Monjas Concepcionistas,
por giro postal o por transferencia Bancaria a la c/c. número
GLOBALCAJA 3190 2016 14 2013174921,
Plaza de Santa Quiteria, 7
13600 Alcázar de San Juan, Ciudad Real**

**Agradecemos los donativos de todas las personas
que colaboran en la Causa de Canonización
de Madre Mercedes de Jesús.**

**Nuestra oración por todos. ¡Dios os lo pague!
Muchas gracias.**